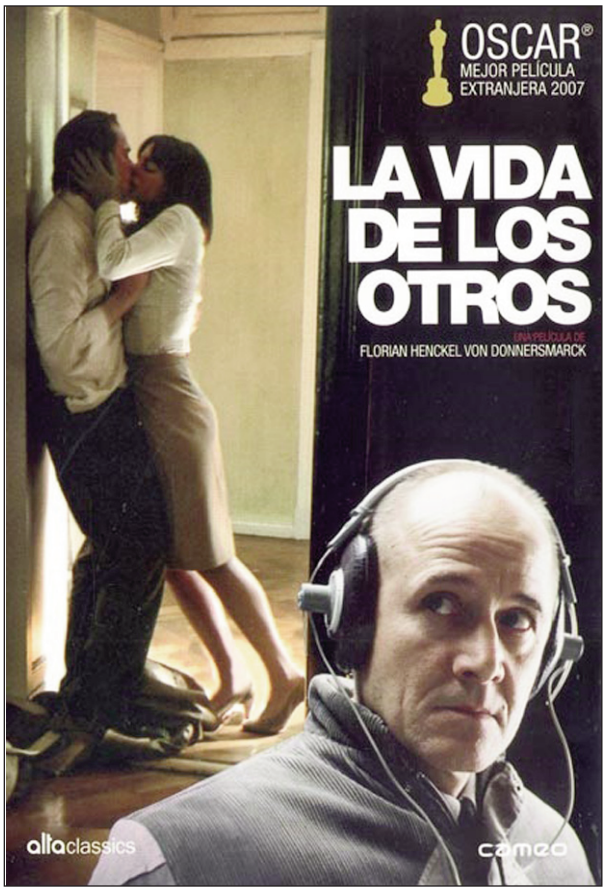
Reseña sobre la película "La Vida de los Otros" (2006), de Florian Henckel von Donnersmarck

Margarita Izquierdo Martín
Universidad Pontificia Comillas, España



FICHA TÉCNICA

Duración: 137 min.
País: Alemania.
Director y Guionista: Florian Henckel von Donnersmarck.
Música: Gabriel Yared, Stéphane Moucha.
Fotografía: Hagen Bogdanski.
Reparto: Ulrich Mühe, Martina Gedeck, Sebastian Koch, Ulrich Tukur, Thomas Thieme, Hans-Uwe Bauer, Volkmar Kleinert, Matthias Brenner, Charly Hübner, Herbert Knaup.
Premios: 2006: Oscar: Mejor película habla no inglesa. *2006*: Nominada al Globo de Oro: Mejor película de habla no inglesa. *2006*: Cesar: Mejor película extranjera. *2006*: David de Donatello: Mejor película europea. *2006*: Premios del Cine Europeo: Mejor película, mejor actor (Ulrich Mühe). *2006*: Círculo de críticos de Nueva York: Mejor película de habla no inglesa. *2006*: Premios David di Donatello: Mejor film de la Unión Europea. *2006*: Premios Guldbagge (Suecia): Mejor película extranjera. *2006*: Asociación de Críticos de Los Angeles: Mejor película extranjera. *2007*: Premios BAFTA: Mejor película de habla no inglesa. 5 nom, incluyendo mejor film.
Género: Drama.

SINOPSIS

República Democrática Alemana, año 1984. El capitán Gerd Wiesler (Ulrich Mühe), un hombre solitario, es un competente oficial del servicio de inteligencia y espionaje de la Stasi, la todopoderosa policía secreta del régimen comunista de la RDA. Pero, cuando le encomiendan que espíe a la pareja formada por el prestigioso escritor Georg Dreyman (Sebastian Koch) y la popular actriz Christa-Maria Sieland (Martina Gedenk), no puede ni siquiera imaginar hasta qué punto esa misión va a influir en su concepción de la vida y del mundo.

Un hombre que graba y escucha disciplinadamente. Los ruidos cotidianos de un hogar, las conversaciones intrascendentes, los gemidos de una relación sexual, las diatribas entre amigos, también la disconformidad ante la situación política y el sistema de rígido control sobre las personas… Dos mundos opuestos, distantes, uno ignorante de que es observado, el otro un mecánico espectador .

Copyright 2014 by the Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
ISSN: 1989-9912

Esta es la situación que nos presenta Florian Henckel von Donnersmarcks en su película "La vida de los otros". Comedida en la expresión dramática y estremecedora y emocionante en su capacidad de suscitar intensas sentimientos.

En su primer largometraje, recompensado por importantes premios, el director nos conduce por un proceso de sutil cambio en el personaje de excelente actor Ulrich Muhë, que, por cierto, poco pudo disfrutar de su éxito debido a su muerte prematura.

Un obediente y convencido funcionario de la Stasi, que junto a la grabadora va mutando imperceptiblemente y ante nuestros ojos debido al efecto de los aparentemente inocuos sonidos que le llegan. Su misión, controlar y encontrar cualquier señal de disidencia que sirva para detener al amable y atractivo escritor Georg Dreyman, un personaje público que mantiene una postura amable con el régimen político

Gerd Wiesler, el hombre solo frente al grupo. El hombre solo al que le sostiene y se sostiene en una ideología que detenta el poder, que le brinda la oportunidad de ejercer arbitrariamente una acción violenta, invasora: observar, vigilar, escudriñar hasta las momentos más íntimos de las personas.

Una metáfora que nos hace pensar en la actitud del directivo empresarial o del líder político que se aparta de la opinión pública, del sentir del grupo al que lidera. Es la actitud frecuente del liderazgo jerárquico y autoritario en donde prevalece más mantener el poder, aunque sea injusto e ineficiente, con tal de perpetuarse, convencidos de que su manera de dirigir es la mejor.

Gerd es poco o nada sabedor de que es el miedo a dejarse influir por los otros, lo que le blinda en una posición autoritaria e intransigente. Una influencia, que como muestra la película, más que ser peligrosa ejerce un primer efecto de confusión, de movimiento molesto , pero necesario para que se produzcan cambios posteriores. En una institución educativa, empresarial, política el adversario no debería ser el grupo que intenta y logra pensar por sí mismo. El enemigo no es quien piensa con autonomía, quien plantea dudas, quien inquieta .El enemigo oculto es la resistencia al cambio, movida por intereses particulares ni explicitados ni reconocidos. El personaje del odioso director de la Stasi amparado en su labor de proteger al sistema de los subversivos, sólo pretende ponerse medallas, y no duda en provocar la traición y la autodestrucción de Christa- Marie la famosa actriz, el personaje en el que se expresan las emociones más humanas , más intensas, más descarnadas .

La película plantea un camino de ida y vuelta: de la inicial impenetrabilidad a la valentía de Gerd, de la frescura a la destrucción de Christa-Marie. Un recorrido, podríamos denominar traumático, que queda silenciado y encerrado en el comedimiento y en la contención de emociones, pero que el escritor Dreyman finalmente saca a la luz, elabora, a través de la publicación de su libro. En este tramo final el espectador acompaña con impotencia y cierta angustia, la posibilidad de que Gerd finalmente no pueda experimentar una cierta recompensa a su sacrificio.

La comunicación es el hilo conductor de la película, el conocimiento de los otros, la aceptación progresiva del mensaje del otro diferente, se convierten en el verdadero motor de cambio del individuo inicialmente aislado, defendido y sólo que, finalmente, aparece en la película ante nosotros con una dignidad impensable al comienzo del metraje.

Copyright 2014 by the Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
ISSN: 1989-9912